



## PENSAR LA EXPERIENCIA DOCENTE A TRAVÉS DE LAS NARRATIVAS. UNA POSIBILIDAD DE CONSTRUCCIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE LA PROPIA IDENTIDAD PROFESIONAL DE LAS NORMALISTAS

**Marcela Hernández González**

Escuela Normal Superior de Michoacán

marce.herg@hotmail.com

**J. Guadalupe Ayala X**

Centro de Estudios Tecnológico, Industrial y de Servicios No. 120

lupillo120@hotmail.com

Área temática: Prácticas educativas en espacios escolares

**Línea temática:** trayectorias biográficas, narrativas y de formación en prácticas institucionales

**Tipo de ponencia:** Reporte parciales o final de investigación



### Resumen

Como parte del Plan de Estudios de la Licenciatura en la Enseñanza y el Aprendizaje (2022) los futuros profesores tienen la posibilidad de construir narrativas en el trayecto de práctica profesional. Es en estos momentos donde los normalistas inician un proceso de reconstrucción de su identidad profesional, en la que revisan sus saberes, cuestionan sus creencias, buscando construirse y entenderse como maestras. En este contexto, la presente investigación se realizó en la Escuela Normal Superior de Michoacán con las estudiantes de la especialidad en Formación Cívica y Ética del 2º semestre así como las normalistas del 7º y 8º semestre del plan de estudios anterior durante los ciclos escolares 2021-2022 y 2022-2023. Fue un estudio de corte cualitativo con el método narrativo, donde a través del uso del diario del profesor, las normalistas fueron capaces de describir sus experiencias y analizar sus significados. Entre los aspectos que se pueden reconocer a través de este estudio se encuentran como ellas percibieron la integración de la multidimensionalidad de su persona dentro de su identidad docente. También se analiza el crecimiento en el dominio de contenidos, así como el proceso de transformación que vivieron desde el inicio de sus prácticas hasta el final de las mismas. Se da cuenta cómo las narrativas posibilitan la generación de un saber profesional, es fuente de aprendizaje de las normalistas y herramienta para la construcción del propio modelo de docencia. Se concluye con la importancia de favorecer el uso de las narrativas en las instituciones formadoras.

**Palabras clave:** Formación docente, identidad profesional, experiencia profesional, narrativa.

**Extensión máxima de la ponencia: 4000 palabras**

- Incluidas referencias bibliográficas, cuadros y tablas. Sin considerar título, resumen y palabras clave. No se admiten notas a pie de página.

- Interlineado de 1.5, fuente Times New Roman, tamaño 12 puntos
- En formato .doc o .docx

## Introducción

El Plan de estudios 2022 de la Licenciatura en la Enseñanza y el Aprendizaje de la Formación Ética y Ciudadana plantea, como parte de su perfil de egreso, un rasgo dedicado a la identidad profesional y ética. Así, en el anexo 18 del acuerdo 16/08/22 se argumenta esta necesidad cuando se señala la importancia de que el egresado reconozca: “su identidad docente, cultural y su condición como sujeto de derechos en desarrollo permanente al conducirse de manera ética y crítica...” (SEP, 2022)

Los estudiantes normalistas inician este proceso de construcción de su identidad docente desde el comienzo de los estudios, con su implicación en las asignaturas específicas de su licenciatura, pero principalmente cuando incursionan en las escuelas secundarias dentro del trayecto de práctica profesional y saber pedagógico (los cuales se realizan desde el primer año de sus estudios). Y estos procesos se van fortaleciendo a lo largo de su licenciatura.

Las finalidades formativas de este trayecto de práctica profesional y saber pedagógico aportan para esta construcción identitaria de los docentes al posibilitar que “favorezcan la comprensión de las características, significado y función social del ser docente” a la vez que “produce saberes y construye narrativas pedagógicas” (SEP, 2022)

Las vivencias de los estudiantes normalistas son el resultado de la exigencia de ir conociendo la comunidad y las escuelas (en el primer grado) así como de participar en prácticas intensivas como docentes en las escuelas secundarias (en el último grado del plan de estudios anterior) junto con la elaboración del documento recepcional

Espacios como éste han sido indagados por diversos investigadores. Al respecto, Morrison (2013) señala que los inicios de la labor de un educador han sido reconocidos como una fase particularmente difícil de transitar. En ella, muchos de los cambios de esta etapa inicial han sido experimentados, de forma simultánea, como intentos nuevos de construirse y entenderse a sí mismos como docentes (pág. 117).

También al respecto se ha escrito señalando la integración de distintos aspectos de la persona del docente, construyendo su visión de sí mismo y la percepción de su identidad. Ejemplo de ello es el siguiente extracto:

El proceso de formación que caracteriza el recorrido de vida de cada uno permite así, actualizar, progresivamente, el ser-sujeto de la formación, el tomar forma psico-somáticamente, psicológicamente, sociológicamente, económicamente, culturalmente, políticamente, espiritualmente en un sabio y singular tejido, dando así un único motivo (“pieza única” en las artes visuales) (Josso, 2014).

Así, este proceso de construirse y entenderse a sí mismo como futuro profesional de la educación implica también la integración de múltiples dimensiones de su persona (no únicamente la cognitiva), como plantean diversos autores cuando señalan que “la complejidad humana muestra un ser bio-cultural: sapiens/demens y no sólo homo sapiens/sapiens” (Morin, Roger Ciurana, & Motta, 2006, pág. 73)

Un esfuerzo por acercarse a este proceso de construcción de la identidad docente a través del trayecto de práctica profesional y saber pedagógico (en el plan 2022, con las estudiantes de primer grado) así como en el trayecto de prácticas profesionales (en el plan anterior con las estudiantes del cuarto grado) por medio de las narrativas y del diario del profesor. Y es con estos escritos donde se hace más patente la complejidad humana, donde se reconoce la necesidad de abandonar una visión unilateral del ser humano, donde se perciban estos procesos que parecieran ser componentes antagónicos. Al respecto de esta multidimensionalidad humana, Edgar Morín señala que:

El hombre de la racionalidad es también el de la afectividad, del mito y del delirio (demens). El hombre del trabajo es también el hombre imaginario (ludens). El hombre de la economía es también el de la “consumación” (consumans). El hombre prosaico es también el de la poesía, es decir del fervor, de la participación, del amor, del éxtasis. (Morín, 1997).

La presente ponencia es parte de una investigación centrada en el acercamiento al proceso de construcción de identidad de los normalistas en su primero y último grado de estudios y en su primera actividad docente como tal en las escuelas secundaria, con el asumir una responsabilidad y el trato cotidiano con los adolescentes por varios meses durante el ciclo escolar.

Así, surge las siguientes preguntas como: ¿De qué manera influye la experiencia de los estudiantes normalistas durante sus prácticas para su proceso de construcción de identidad profesional? ¿cómo facilita la redacción de narrativas este proceso?

De tal forma, algunos de los objetivos de este estudio fueron:

- El favorecer la construcción de narrativas en los estudiantes normalistas de primero y cuarto grados durante el trayecto de práctica profesional y saber pedagógico como medio para registrar sus vivencias, reflexiones y sentimientos
- Propiciar espacios de reflexión y revisión de las experiencias construidas, así como de los significados que éstos tienen en la conformación de su identidad profesional docente.

## Desarrollo

La metodología pertenece a la investigación de corte cualitativo, pues pretende tener características tales como

El tratar de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas... (donde) es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas. (Taylor & Bogdan, 1987, pág. 20)

A su vez, forma parte de los métodos narrativos, pues éstos buscan “describir la experiencia subjetiva de las personas de una forma fiel al sentido que éstas dan. En este método, la subjetividad es reconocida y valorada” (Moriña, 2017, pág. 19)

Este estudio se realizó con los estudiantes de la Licenciatura en Educación Secundaria de la Especialidad de Formación Ética y Ciudadana, con un equipo de 10 personas de cuarto grado durante el ciclo escolar 2021-2022 y otro equipo de 10 estudiantes de primer grado en el ciclo 2022-2023 en la Escuela Normal Superior de Michoacán

Se les invitó a los jóvenes a escribir sus experiencias, a elaborar narrativas y a llevar un diario del profesor durante todo el ciclo escolar, en especial durante los periodos de acercamiento a las prácticas y en las prácticas intensivas en la secundaria. Y se favorecieron espacios de comentarios y reflexiones respecto a lo que habían redactado en su diario, reconociendo su proceso de construcción y crecimiento personal y profesional acaecido durante ese tiempo. Estas tareas se realizaron durante los dos ciclos escolares señalados

El que los normalistas pudieran plasmar en texto sus experiencias y vivencias en las escuelas, así como el que recuperen sus reflexiones sobre lo que les ocurre en las escuelas y los resultados de su quehacer educativo ofreció muchas posibilidades de crecimiento y desarrollo para sus personas. A continuación se presentan algunos resultados obtenidos, vinculando los fragmentos de los textos de las narrativas de los normalistas con el pensamiento de ciertos teóricos que han reflexionado al respecto:

Bolívar (2014) señala que existen dos razones importantes para los relatos de vida de los profesores. La primera es una razón sustantiva, es decir, la que brinda el conocimiento profesional que se expresa en narraciones biográficas. Y la segunda tiene una función epistemológica-política, donde se da voz al profesorado que implica el reconocer el derecho a estar representado por sí mismo.

Este mismo autor plantea un análisis a través de diversos aspectos:

- Los relatos de los profesores dan cuenta de sus procesos de identidad, de cambio y transformación, mostrando cómo se está desarrollando su profesionalismo y su quehacer educativo

Un ejemplo de ello son los siguientes fragmentos del diario de otra docente:

12 de agosto: Hoy no me siento segura de empezar el ciclo. Eso de ser de cuarto siento que es mucha responsabilidad y trabajo y la verdad lo quisiera evadir. Sin embargo sé que eso no se puede y que debo de asumir mi papel y mis responsabilidades. Es un paso para crecer y ver la vida desde una nueva perspectiva, quizás tengo miedo

a crecer, reflexionando; no hay plazo que no se cumpla ni fecha que no se llegue, así que, el tiempo no se puede ir hacia atrás. Es mejor mentalizarme y poner las cosas a mi favor, sólo así podré conocerme mejor... (normalista número 3)

“25 de febrero: hoy fue un buen día, la profesora titular me felicitó por mis clases y así me siento feliz porque me subestimé por mucho tiempo y creo que no estoy tan mal, ja ja...” (normalista número 3)

Estos dos párrafos pertenecen a la misma docente, y reflejan un proceso de cambio en su persona y en su manera de vivenciar su práctica educativa.

Un texto más que refleja este cambio y crecimiento de una joven profesora es el siguiente:

Creo que es la primera vez de todo este año que escribo! Ja, ja... Y se me ocurre hacerlo un día antes de culminar mis prácticas. He aprendido mucho, creo que soy muy capaz de hacer muchas cosas, he agarrado seguridad en mí, ya no me da miedo entrar a un grupo de adolescentes hambrientos de curiosidad y sedientos de diversión!. Me duele bastante dejar mi universo de prácticas, creo que me encariñé con mi labor docente. Además de que el ambiente aquí en la escuela se siente más tranquilo, me siento más aceptada (normalista número 7)

Por otra parte, un aspecto más que favoreció la redacción narrativas es:

- Recuperar, además, la “autor-idad” sobre su propia práctica docente, donde la maestra o maestro se expresó como “autor” de los relatos de prácticas.

Este aspecto se articuló con el “principio de reintroducción del cognoscente en todo el conocimiento” que pertenece al pensamiento complejo. Este principio señala que:

Es preciso devolver el protagonismo a aquel que había sido excluido por un objetivismo epistemológico ciego. Hay que reintroducir el papel del sujeto observador/computador/conceptuador/estratega en todo conocimiento. El sujeto no refleja la realidad. El sujeto construye la realidad por medio de principios antes mencionados (Morin, Roger Ciurana, & Motta, 2006).

Esto se hizo patente cuando el profesor(a) se convierte en un sujeto en búsqueda, que conoce y piensa su experiencia. Cuando su proceso vivido es organizado a través de sus narraciones y con ello accede a un nuevo conocimiento de sí mismo y de su tarea educativa. Es una forma de acercamiento a los saberes, a las formas de relación entre sus conocimientos, sus sentidos y significados de su propia actuación de los jóvenes profesores en su trabajo en las aulas (Jiménez Lozano & Perales Mejía, 2007)

Otros aspectos más que favorecieron las narrativas de los normalistas fueron:

- El que lo saque del anonimato, lo hace visible, lo muestra como un docente y donde se plantea su quehacer en las instituciones educativas

- La narración se convierte, también, en un dispositivo para el desarrollo profesional y personal al permitirle mostrar sus reflexiones y pensamientos sobre lo que hace o deja de hacer, sobre lo que es acertado y lo que necesita mejorarse, entre otros aspectos.

Como muestra de esta posibilidad de reflexionar sobre su propio quehacer educativo se recupera un párrafo más de un diario de una docente:

También he notado mis errores: falta de control hacia el grupo; no se explican a veces las instrucciones de la actividad; estrategias para la motivación e interés en la clase; hablar más sobre el tema; entrar más en el tema y profundizar. Me gustaría mejorar todo, y para empezar, el fomento del interés. (normalista número 13)

Y un aspecto más es que la redacción de las narrativas fueron capaces de mostrar fue la generación de su saber profesional. (Bolívar, 2014). Como ejemplo de esta posibilidad se encuentra el siguiente escrito recuperado del diario de una normalista de cuarto grado:

¿Por qué estamos trabajando o haciendo estas actividades? Porque estamos viendo lo que es la identidad personal y su proceso, ya que cada persona posee diferentes características afectivas, intelectuales y morales que la distinguen de otros. Es para tener claramente quiénes somos y hacia dónde vamos. Todo esto consta de tres cosas que intervienen en la construcción: 1) lo que los demás piensan. 2) lo que va marcando tu vida con el paso del tiempo y 3 el resultado de todo (interacción con los demás). (Normalista número 8)

Un texto similar que refleja la reflexión sobre los contenidos que trabaja con sus adolescentes es el siguiente:

Estamos viendo proyecto de vida, para elegir y definir nuestras metas... forman parte de las decisiones que aprendes al tomar, al decidir siempre pones en marcha criterios, como los valores que tenemos cada uno como personas que permiten juzgar lo justo, bueno o malo de lo que planeamos hacer (normalista número 5)

Estos dos son ejemplos de cómo una educadora se cuestiona sobre la pertinencia de sus contenidos y la forma como los aborda con sus jóvenes. Esto es parte de la generación de sus saberes profesionales, donde va más allá de lo señalado por el programa y el libro de texto, revisando la necesidad de abordar ciertos temas con sus adolescentes. Es, como lo señala Fortoul Olliver (2013), una posibilidad de establecer un diálogo entre la “teoría” que revisaron durante las distintas asignaturas en la Escuela Normal y sus conocimientos que emergen de su experiencia en las escuelas secundarias, junto con sus dudas y sus procesos de aprendizaje en ellos

Este cuestionamiento sobre su actuar está directamente relacionado con sus estudiantes, -con los niños o jóvenes con los que interactúa diariamente-. Ellos se constituyen, -como señala Sandoval Flores (2014)- en “fuentes de aprendizaje” (pág. 1). Ella lo explica al señalar que “los alumnos son el principal referente de esta experiencia escolar para los nuevos docentes quienes deben aprender a relacionarse con ellos, idear estrategias para enseñarles y entender

los referentes culturales del contexto social que están a la base de sus acciones y actitudes” (pág.3).

Para ejemplificar estos aprendizajes y reflexiones que surgen del trato con sus alumnos se plantea el siguiente fragmento del diario:

Dio inicio la clase con el 2º. K, les dicté un párrafo, les expliqué un poco sobre la discriminación, sin embargo no se abordó el tema con profundidad... justo cuando estaba explicando cómo debían terminar el trabajo, una chica me pidió permiso para ir al baño (yo siempre los dejo salir) y ¿cuál fue mi sorpresa? ¡Que traía los ojos llenos de lágrimas! ¡¡No podía respirar!! ¡Por Dios! ¡Mi primera situación de emergencia! Aún no estoy preparada para este tipo de situaciones imprevistas... por suerte llegó la maestra titular y con ella pudimos sacar adelante el pequeño incidente. (Normalista número 12)

Ser educador implicó enfrentarse a situaciones como la anterior. Y requirió que la docente reconociera las necesidades y exigencias que se presentan con ello, además de tener que hacer uso de su creatividad para poder responder a la situación concreta de la mejor manera posible. Todo ello le da posibilidades para, posteriormente, revisar lo que hizo, reconocer lo positivo y corregir aquello que considera no le funcionó.

Los relatos de los profesores permitieron dar cuenta de que no se encuentran en un proceso de identidad estática, impasible, sino que, a lo largo de la experiencia, se han convertido en un proyecto, en una construcción que continuamente se elabora y reelabora.

Josso (2014) lo concibe así cuando señala que:

Trabajar las cuestiones identitarias permite poner en evidencia la pluralidad, la fragilidad y el movimiento de nuestras identidades durante la vida. A las posturas que ponen en duda la representación convencional de una identidad estable, así como a las que se refieren a una identidad que se deconstruye por el juego de desplazamientos sociales, se añade la toma de conciencia de que la cuestión identitaria debe concebirse como un proceso permanente de identificación o diferenciación y de definición de sí a través de nuestra identidad evolutiva, una de las emergencias socioculturales visibles de la existencia (Josso, 2014)

Este fragmento hace patentes los conceptos de la pluralidad, el movimiento, la toma de conciencia y el proceso permanente. A través de él es posible reflexionar sobre las diferencias en el magisterio –la no uniformidad, sino la diversidad en los docentes-, además del proceso de cambio permanente en el ser y actuar de los maestros. Permite reconocer el relato de vida y el diario del profesor como posibilidad de toma de conciencia de este movimiento, del fluir cotidiano de la vida en todos los aspectos de la misma. Pero también como posibilidad de conciencia basada en la reflexión del docente de su actuar en las instituciones educativas.

Esta posibilidad de reconocer que el docente se encuentra en un proceso de construcción y reconstrucción permanente también la hace visible Morrison (2013). Para él, esto es más palpable cuando se trata de profesores que están iniciando su trayectoria laboral, pues requiere de una

revisión de lo que se es y se tiene a fin de entenderse mejor como profesionales y personas. En sus palabras lo señala así:

Estos docentes llegan con un bagaje de ideas y pensamientos, de los cuales muchos necesitan ser modificados, ampliados o abandonados bajo la perspectiva de su compromiso profesional... Y esto da como resultado que los profesores “novatos” encaren retos específicos para construir su identidad profesional que los ubique como un profesional emergente (Morrison, 2013).

Estas mismas ideas son también expresadas por Sandoval Flores cuando señala que el profesor principiante “va construyendo su modelo de docencia, en relación a las condiciones que enfrenta y en ello pone en juego su creatividad, conocimientos y compromiso social” (2014).

## Conclusiones

La redacción de las narrativas fue una oportunidad para que las normalistas pudieran reconocer su proceso de construcción de identidad profesional, proceso que dejó huella en las jóvenes maestras que lo realizaron. A continuación se presenta un fragmento de una joven docente sobre sus reflexiones sobre esta tarea de redacción:

El diario para mí no sólo fue un registro de los temas y del grupo, para mí fue una autoevaluación, y aunque no todo quedó de forma escrita, a diario y al salir de cada clase me hacía preguntas o notas mentales, al ir escribiendo de manera constante se nota el progreso y retroceso que se va teniendo durante los periodos. Es una forma de aprender de mí misma, de corregirme, de saber cómo manejarme con cada grupo o alumno. Aprendí que como profesora tengo que estar en constante cambio, no puedo quedarme paralizada y ser de una forma, debo adaptarme a los contextos a cuestionar que es lo que me falta y que estoy haciendo bien. (normalista número 7)

Las normalistas se encontraron en un proceso de experiencias, tal como lo señala Larrosa (citado por Guzmán Gómez & Saucedo Ramos, 2015) cuando se plantea como aquél al que “algo le pasa”, que tiene una transformación cuando un acontecimiento impacta en su persona. Y esta experiencia también se ve reflejada en su relación con los demás, de modo de que lo que impactó a estas profesoras tuvo también efecto en su vínculo con los otros. De esto fue testigo su diario del profesor, de su experiencia y su transformación

El proceso en el cual el docente se encuentra y reencuentra a sí mismo a través de la narración de su experiencia se convierte en una posibilidad de continuar su aprendizaje, de favorecer su formación, de fortalecer su conciencia y de reivindicar su profesión.

El docente, como caminante en un sendero nuevo, se enfrenta con la incertidumbre en su camino. Reconoce los errores y el hecho de que el conocimiento no está nunca acabado, de que no existen certezas.

Aprende que es necesario buscar estrategias para conseguir su fin. Que ningún programa –por ser cerrado y establecido- le podrá dar las respuestas que necesita. Por lo tanto, es necesario que se favorezca la escritura en los futuros docentes. Que las instituciones formadoras de profesores pueden incitar a sus alumnos a plasmarse en textos, a escribirse desde sus primeras incursiones en las escuelas, en las aulas, en su contacto con los alumnos.

Que se fomente que los normalistas se conviertan en “educadores-educandos” donde no hay certidumbres y es necesario abrirse a la experiencia, a lo posible, a lo incierto. Que reencuentre la sorpresa y la curiosidad en lo que observa y vive, junto con el aspecto lúdico y el misterio.

Se puede concluir con las palabras de Bolívar respecto a la palabra de los docentes como posibilidad de construirse y reconstruirse continuamente:

“Reivindicar la dimensión personal del oficio de enseñar...puede ser uno de los posibles modos de incidir políticamente...ha hecho emerger con fuerza la materialidad dinámica de la palabra del sujeto como constituyente de su conocimiento práctico personal, de sus ciclos de vida o identidad profesional” (Bolívar, 2014)

## Referencias

- Bolívar, A. (2014). Historias de vida del profesorado. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 711-734.
- Freire, P. (1997). *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Siglo XXI Editores.
- Guzmán Gómez, C., & Saucedo Ramos, C. L. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 1019-1054.
- Jiménez Lozano, M. d., & Perales Mejía, F. d. (2007). *Aprendices de maestros. La construcción de sí*. Barcelona: Ediciones Pomares.
- Josso, M.-C. (2014). Proceso Autobiográfico de (trans)formación identitaria y de conocimiento de sí. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 735-761.
- Morín, E. (1997). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: UNESCO.
- Morin, E., Roger Ciurana, E., & Motta, R. (2006). *Educación en la era planetaria*. Barcelona: Gedisa.
- Moriña, A. (2017). *Investigar con Historias de Vida- Metodología biográfico-narrativa*. Madrid: Narcea.
- Morrison, C. (2013). Slipping through the cracks: one early career teacher's experiences of rural teaching and the subsequent impact on her personal and professional identities. Obtenido de *Australian Journal of Teacher Education*: <http://ro.ecu.edu.au/ajte/vol38/iss6/8>
- SEP. (16 de agosto de 2022). Anexo 18. Plan de estudios de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje de la Formación Ética y Ciudadana. Obtenido de DGESuM: <https://dgesum.sep.gob.mx/planes2022>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.